

OBLATAS DEL STMO. REDENTOR - PROVINCIA EUROPA

PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO LAICADO OBLATA



*«Para ser acompañante hace falta toda la vida que tenemos: un corazón de ermitaño, un alma de montañero, unos ojos de amante, unas manos de sanador y una mente de rabino»
(J. Chittister. El fuego en estas cenizas).*



Madrid, mayo de 2022.
Equipo de Familia Oblata.
Hermanas Oblatas del Stmo. Redentor
Provincia Europa



ÍNDICE

1. Introducción.	4
2. Qué es acompañar.	6
2.1 <i>Características del Acompañamiento.</i>	9
3. El Acompañamiento Vocacional.	10
3.1. <i>La persona acompañante.</i>	11
3.2. <i>La persona acompañada.</i>	12
4.- Proceso de acompañamiento de la vocación laical oblata.	13
4.1. <i>Ámbito de Conocimiento.</i>	16
4.2. <i>Ámbito de Identidad.</i>	17
4.3. <i>Ámbito de Implicación.</i>	17
5. Agentes.	18
6. Bibliografía.	20



1. Introducción.

Como resultado del recorrido iniciado hace unos años por parte del grupo de laicado de la provincia Europa, y como consecuencia, por un lado, de los ecos compartidos por algunas personas laicas respecto al Acompañamiento, y por otro de la escucha de esta necesidad por parte de los diversos equipos de apoyo al Gobierno Provincial, se decide poner en marcha el “plan de Acompañamiento a la persona laica”, centrado en el proceso de discernimiento de la vocación laical dentro del carisma y espiritualidad oblata.

Desde el Capítulo General de 1995, donde la Congregación deja constancia de que «*nuestro carisma no será plenamente fecundo hasta que no sea compartido por los laicos*»¹ hasta hoy, han pasado 27 años. En este período, la incorporación del laicado a la vida de las provincias, se ha realizado de manera diversa, dependiendo del propio laicado y de las hermanas. En estos años, además, se ha ido desarrollando en la vida religiosa el concepto de Misión compartida, donde las vocaciones de vida religiosa y laical se encuentran ante la misma llamada del Señor a trabajar en su viña (Cf. Mt 20,4). En el XXI Capítulo General del



¹ HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR. *Documento Capítulo General*, Madrid 1995.

2019 se presenta la misión compartida como un horizonte a transitar y habitar:

En el proceso de perfilar los nuevos horizontes a los que el Espíritu nos va conduciendo, la voz del laicado ofrece matices significativos que hablan de compromiso y corresponsabilidad en la misión compartida, ser agentes de cambio desde lo vivencial y el desafío de llegar a compartir y vivenciar una identidad del laicado oblata común, a nivel congregacional².

En la provincia Europa y después del camino recorrido, es el propio laicado quien pide una herramienta para discernir la vocación laical oblata, y a su vez clarificar su rol dentro de la congregación. Por otro lado, también la propia institución desea que el laicado defina su papel dentro de la misma.

En el documento de formación del Laicado oblata de la Provincia Europa³ se define el laicado oblata como:

«El laico y la laica oblata es la persona creyente, seguidora de Jesús y de su estilo de vida; llamada a vivir la vocación laical desde el carisma y espiritualidad oblata. Ha descubierto la realidad de las mujeres que ejercen prostitución o trata con fines de explotación sexual y desde ahí, se implica y compromete a anunciar la buena noticia: de acompañar, humanizar, transformar y crear condiciones más dignas junto a las

2

HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR, *El Espíritu nos impulsa a transitar cruces y habitar fronteras*, Madrid 2019 p 9

3

HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR, *Plan de Formación Laicado Oblata. Provincia Europa*. Madrid 2015.

mujeres, impulsando dinámicas de transformación social».

Esta definición da por supuesta la existencia de una vocación personal, recibida en el seno de la Iglesia y llamada a vivirse desde el carisma y espiritualidad específica de la Congregación. Como toda vocación, debe ser discernida, confrontada y reconocida por la propia institución. Las personas que, desde su vocación laical, se incorporan a la Familia Carismática Oblata, requieren un acompañamiento personal progresivo en su discernimiento vocacional e identificación con el carisma y misión de la Congregación (Plan de Formación del Laicado).



2. Qué es acompañar.

El acompañamiento es una práctica fundamental para el discernimiento, porque en las «cosas de Dios» tendemos a autoengañarnos. Cuando la persona se encuentra en un discernimiento vocacional es necesario el acompañamiento, pero no exclusivamente, también puede ser una práctica constante para saber descubrir la voluntad de Dios en la vida cada día. Según Lola Arrieta.

«El acompañamiento en la vida cotidiana es una relación de ayuda total y espiritual en la que se propicia que la persona crezca y madure en consistencia, responsabilidad y libertad para descubrir en su vida el querer de Dios y concretarlo en un compromiso orientado a la entrega de la vida y construcción del Reino.

Hay que ponerse en disposición de dejarse mover por el Espíritu en la vida de cada día, es actuar, es disponerse a acoger la vida. La palabra que se da en el diálogo de acompañamiento necesita ser acogida, entendida, clarificada y redimensionada a la luz de la fe»⁴.



En el momento socio cultural actual, la palabra acompañamiento no está de moda, parece que va en contra de la libertad personal, pero hoy sigue habiendo personas que

⁴ ARRIETA L., *Acoger la vida acompañando la vida*, Vitoria: Frontera Hegian 26, 1999 p39

necesitan discernir a la luz del espíritu su vocación, o reconducir momentos de crisis. El papa Francisco nos invita a la gran aventura y al arte de acompañar:

“Necesitamos hermanos y hermanas expertos en los caminos de Dios, para poder hacer lo que hizo Jesús con los discípulos de Emaús: acompañarlos en el camino de la vida y en el momento de la desorientación y encender de nuevo en ellos la fe y la esperanza mediante la Palabra y la Eucaristía (cf. Lucas 24,13-35). Esta es la delicada y comprometida tarea de un acompañante...”
(Papa Francisco. Plenaria de los Institutos de Vida Religiosa. 28.01.2017)⁵.

Acompañar es salir al encuentro, escuchar, profundizar las situaciones, releer lo vivido a la luz de la Palabra. Todo esto acontece mientras vamos de camino, sin invadir, esperando el momento del otro/a, o propiciando cuestionamientos. Esto aprendemos incesantemente del buen Acompañante en el camino de Emaús (Lc 24,13-35), conscientes de que el tiempo pasarán muchas más cosas, anhelando permanecer pacientemente en el proceso.

El ser humano es un ser en relación, por tanto, si de verdad vivimos esa convicción, somos acompañantes y acompañados de manera natural. El acompañarnos es un acto de amor. Nos sentimos en el deber y compromiso de acompañarnos para crecer, y una forma de amor es acompañar a otra en el camino de su vida⁶.

⁵ Papa Francisco. Plenaria de los Institutos de Vida Religiosa. 28.01.2017

⁶ Cf. DOMÍNGUEZ PRIETO, XM, *El arte de acompañar*, Madrid: PPC³ 2017 p. 9

2.1 Características del Acompañamiento.

Según el Jesuita Alfonso Pedrajas Moreno, en un artículo titulado *¿Llamados y elegidos?* distingue tres características del acompañamiento, que deben conducir a que la persona acompañada pueda descubrir su camino vocacional con ciertas garantías.

Dichas características son:

Integración: En el mundo actual estamos predispuestos a vivir las distintas dimensiones de la vida de manera separada, en muchas ocasiones vivimos divididos e incapaces de conectarnos interiormente. Por ello, es necesario buscar momentos para conseguir la unificación necesaria que nos haga seres maduros y coherentes.

«El acompañamiento apunta en primer lugar, precisamente, a una integración equilibrada de las distintas vertientes de la existencia personal que haga posible esa vida en y para Dios: Intentar, lenta y gradualmente, ir integrando los múltiples elementos y aspectos de la vida en la unidad y la totalidad...»⁷.



⁷ Cf. PEDRAJAS MORENO A., *¿Llamados y elegidos? La atenta tarea de la Pastoral Vocacional*. sacado de:

Discernimiento: El arte del discernimiento es la tarea de escuchar la voz de Dios en el interior del corazón y actuar conforme a ella. La persona acompañante tiene la difícil tarea de ayudar a la persona acompañada a mirarse hacia el interior y ser capaz de descubrir esa presencia de Dios en lo más íntimo⁸.

Formación: La persona acompañante tiene entre sus misiones dotar a la persona acompañada de las herramientas formativas necesarias para que entienda su propio proceso. *«Un aspecto muy simple, pero importante, de esta capacitación por parte del acompañante es enseñar a distinguir los estados físicos, de los psicológicos y de los espirituales»*⁹.

3. El Acompañamiento Vocacional.

En el acompañamiento hay tres actores: la persona acompañante, la acompañada y el Espíritu Santo. De los tres, el protagonismo lo tiene el Espíritu, por tanto, la persona acompañante y acompañada deben estar atentas y captar sus signos y lenguajes, en medio de la tarea del día a día. Esta tarea es compleja y encierra algunas normas, que serán garantía de un buen proceso de discernimiento y acompañamiento.



http://www.confer.es/684/activos/texto/wcnfr_pdf_3269-ks6Hyr8xq6FtoCB8.pdf el día 28 de diciembre de 2019 p162 ⁸

Cf. Ibid p163

⁹ Ibid P163

3.1. La persona acompañante.

Es a quien elige la persona acompañada para empezar el proceso de discernimiento, pudiendo ser también designada por la institución para que realice la tarea de acompañar. En cualquier caso, dicha persona necesita tener un grado «razonable de madurez, de equilibrio emocional, de autoconocimiento y de autoaceptación»¹⁰ que le permita acompañar a otra persona en su proceso de discernimiento personal.

Perfil humano¹¹ del acompañante:

- Desarrollo armónico de su personalidad, equilibrio afectivo y de juicio, con capacidad de donación. escucha, diálogo y empatía.
- Relaciones humanas sanas.
- Madurez humana y cristiana, acorde con su edad.
- Compañero/a de camino, en actitud de disponibilidad.

Perfil espiritual:

- Enamorado/a de Jesús y su mensaje.
- Con profunda experiencia de fe y oración.
- Identificado/a con su propia vocación (religiosa o laical).
- Testigo de la espiritualidad oblata.
- Asume el acompañamiento como un don que vive como Misión.

¹⁰ Cf. DOMÍNGUEZ PRIETO, XM, *El arte de acompañar*, Madrid: PPC³ 2017 p. 12

¹¹ Cf. La Salle. Guía del acompañante espiritual. Sacado de:

<http://www.lasalleca.org/sites/default/files/Gui%CC%81a%20del%20acompan%CC%83ante-.pdf> consultado el día 27 de diciembre de 2019

3.2. La persona acompañada.

También para la persona acompañada es necesario contar con algunas indicaciones, de manera que se garantice la realización del proceso. Para este apartado tomamos las características que comparte la delegación de Pastoral juvenil salesiana¹²:

Libertad: La persona ha de ser libre para iniciar el proceso y también libre para retirarse. Cuando la persona sienta que su vocación laical se inclina de alguna manera por el carisma y la espiritualidad oblata y lo expresa libremente, será el momento de iniciar el acompañamiento.

Responsabilidad: El máximo responsable del proceso será la propia persona acompañada.

Sistematicidad: Ayuda el seguir un método y un ritmo en el proceso de acompañamiento. Cada persona tendrá el suyo, pero una vez acordado se intentará respetar.

Exigencia: Se deben tener en cuenta una serie de exigencias entre las que destacan:

- Búsqueda sincera de la voluntad de Dios, que le exigirá vida en profundidad.
- Fidelidad a los momentos de encuentros pactados.

¹² Delegación de Pastoral Juvenil. Salesianos Santiago el Mayor. Actitudes y competencias necesarias para el acompañamiento.

https://salesianos.es/Archivos/Recursos/Anexo2_Actitudesycompetencias_paraelacompanamiento.pdf consultado el día 27 de diciembre de 2019

- Elaborar un proyecto personal de vida y ser fiel al mismo.
- Búsqueda de vida coherente con los valores evangélicos e institucionales.
- La oración debe ser un elemento importante en todo el proceso.
- Sinceridad y apertura a lo que el Espíritu va mostrando.

Compromiso: El proceso requiere tiempo y dedicación, por tanto, antes de comenzar se debe tener en cuenta los ritmos y las exigencias del proceso, para no cansarse o agobiarse por el camino. Todo proceso de discernimiento requiere momentos de parón, encuentros, retiros, etc.

4.- Proceso de acompañamiento de la vocación laical oblata.

En el itinerario de formación del Laicado Oblata del año 2015, en referencia al Acompañamiento se dice: «*El contenido fundamental del acompañamiento es la vida cristiana, pues ésta es la que tiene que ser convertida, iluminada y transformada*». El acompañamiento pues, no es más que el querer buscar lo que Dios sueña para cada persona, y en la Familia Oblata, caminar siguiendo las huellas de Jesús Redentor con los ejemplos de Antonia de Oviedo y José M^a Benito Serra.

La Madre Antonia fue siempre una mujer buscadora, pero en su historia de vida podemos encontrar muchas cartas y documentos, en los que busca confrontar su vida con personas que podían orientarla. Tenemos como ejemplo, el periodo durante el cual

Antonia siente el amor humano de Antonio Rubio y busca en su interior respuestas a sus sentimientos en conflicto. Se encuentra en plena lucha espiritual, entre el amor a un hombre o el deseo de entrega a Dios. «Antonio insiste y tú buscas la luz a través de las mediaciones que te rodean: tus antiguos maestros, tus mejores amistades, los confesores que orientan tu vida espiritual... y lanzas cada día tu pregunta a Dios: “Señor, ¿qué quieres que haga?”»¹³.

Además, la Madre Antonia acompaña y vela por el buen espíritu de las comunidades, como vemos en sus circulares y en la abundante correspondencia que mantiene con hermanas, superiores, chicas y marías, y en las visitas que realizó a las mismas. (ver ejemplo BH I, p 361 MF. Circular. VIII 1886 [incompleta])

A su vez el Padre Serra también fue acompañante en las diversas misiones que realizó en su vida. Sobre todo en el hospital de San Juan de Dios donde el acompañamiento a las mujeres le hizo dar un nuevo rumbo a su vida.

*“Muchas veces al visitar las salas del Hospital de San Juan de Dios a las infelices, que pagan con una enfermedad vergonzosa los desórdenes de su vida, he sido testigo de manifestaciones de arrepentimiento, que no podía, sin temeridad, dejar de llamar veraz”».*¹⁴

El acercamiento del laicado a la institución se produce por diversas vías. El conocimiento primero es generalmente a

¹³ CIORDIA, MC., *Un mirar que genera encuentro*, Madrid, Édition du signe, 2007

¹⁴ Jose María Benito Serra a la Reina Isabel II, BHIV₁carta 154 p 444

través de los proyectos sociales de la Congregación, pero también a través del contacto con alguna hermana o persona laica. En el Plan de Formación queda reflejado que ningún proceso personal es lineal, y que en los grupos de laicado se encuentran personas con diversos momentos personales y vocacionales. Por tanto, para el desarrollo del Plan de Acompañamiento se tendrá muy en cuenta el momento personal de la persona acompañada y nivel de compromiso.

OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de este plan es doble:

1. Despertar en la persona laica, presente en la institución, la pregunta vocacional hacia la identificación con el carisma congregacional.
2. Favorecer la respuesta vocacional desde la opción de laicado oblata.

Se seguirán los tres ámbitos del Plan de Formación del Laicado, para desarrollar el Plan de Acompañamiento, teniendo en cuenta que en la realidad las separaciones entre unos y otros no están siempre claras.



4.1. **Ámbito de Conocimiento.**

En este ámbito las personas se acercan a conocer la institución, aunque generalmente lo que llama la atención es la misión, por lo que hay que propiciar que la persona laica conozca el carisma y espiritualidad oblata.

Objetivo: Integrar a la persona laica en la vida de los grupos locales y/o provinciales, favoreciendo experiencias que le ayuden a despertar el interés por la espiritualidad oblata como una opción para vivir su vocación laical.

A las personas que se encuentren en este ámbito se les ofrece:

- Conocer y/o formar parte de los grupos de laicado/oración que exista en su comunidad.
- Acercamiento a la comunidad de oblatas de referencia.
- Ofrecer a las personas laicas una persona referente para iniciar un proceso de acompañamiento.
- Dentro de los propios grupos de laicado se fomentará la formación sobre la vocación desde las distintas opciones de vida y el acompañamiento individual y grupal.



4.2. **Ámbito de Identidad.**

En este ámbito la persona ya ha iniciado su relación con la institución, se siente progresivamente identificada con la misma y su compromiso va más allá de la pura tarea en un proyecto social.

Objetivo: Propiciar que las personas que conforman el laicado de la provincia puedan descubrir, alimentar y compartir su vocación con la mediación del acompañamiento.

Para las personas que se encuentren en este ámbito se les ofrece:

- Elaborar un Proyecto Personal de Vida.
- Espacios de escucha y diálogo para descubrir y compartir la vocación.
- Formación dirigida al discernimiento de la propia vocación.
- Formación en espiritualidad y carisma oblata.

4.3. **Ámbito de Implicación.**

En este ámbito la persona ya se ha identificado como laica oblata, y está dispuesta a vivir en Misión compartida junto a las hermanas. Asume compromisos en el ámbito local o provincial, donde desarrolla su tarea como miembro de la institución.

Objetivo: Formar y acompañar a la persona laica dentro de la institución, creciendo en Misión compartida y espiritualidad oblata.

Para las personas que se encuentren en este ámbito se les ofrece:

- Contar con un Proyecto Personal de Vida.
- Discernimiento del servicio a prestar en la misión.
- Profundizar en conceptos básicos de teología.
- Profundizar en espiritualidad y carisma oblata.
- Conocimiento e integración del organigrama congregacional.
- Formación en Misión compartida, específica para laicado y formación conjunta con las hermanas (Formación permanente).

5. Agentes.

Para el desarrollo del Plan de Acompañamiento es necesaria la implicación de diferentes agentes tanto a nivel local como provincial, teniendo como funciones principales las siguientes:



Equipo Provincial

- Velar por la implementación del Plan de Acompañamiento en la Provincia.
- Propiciar en la Provincia los recursos necesarios para que exista un equipo de acompañamiento.
- Favorecer la formación de los acompañantes.

Equipo en la Provincia que dinamiza esta área:

- Proponer al Equipo provincial los posibles nombres de las personas acompañantes.
- Coordinar con el Equipo provincial la formación de los acompañantes.
- Desarrollar el Plan de Acompañamiento junto con el grupo de acompañantes.
- Apoyar a los grupos y personas laicas de la Provincia.

Grupo de Acompañantes

- Acompañar a las personas laicas de la Provincia que lo demanden.
- Desarrollar el Plan de Acompañamiento y diseñar las herramientas pedagógicas para el acompañamiento, en coordinación con el equipo en la Provincia que dinamiza esta área.

Laicado /Comunidades

- Integrar el Plan de Acompañamiento en la vida grupal y personal.
- Análisis de necesidades del grupo y transmitirlos al Equipo en la Provincia que dinamiza esta área para la implementación y desarrollo del Plan de Acompañamiento.

Persona acompañada

- Ser responsable del proceso iniciado.

6. Bibliografía.

- ARRIETA L., *Acoger la vida acompañando la vida*, Vitoria: Frontera Hegian 26, 1999 p39
- AVILA,A, *Acompañamiento pastoral*, Madrid:PPC 2018
- CIORDIA, MC., *Un mirar que genera encuentro*, Madrid, Édition du signe, 2007
- Delegación de Pastoral Juvenil. Salesianos Santiago el Mayor. Actitudes y competencias necesarias para el acompañamiento.
https://salesianos.es/Archivos/Recursos/Anexo2_Actitudesycompetenciasparaelacompanamiento.pdf
consultado el día 27 de diciembre de 2019
- DOMÍNGUEZ PRIETO, XM, *El arte de acompañar*, Madrid: PPC³ 2017
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, L.M., *Qué es y qué no es acompañamiento espiritual*, en *El acompañamiento espiritual*, Sal Terrae tomo 105/10, noviembre 2017.
- GARCÍA SAN EMETRIO, S.A., *El acompañamiento. Un misterio de ayuda*, Madrid: Paulinas² 2002.
- HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR, *Correspondencia Epistolar de los Padres Fundadores en la Época de los Orígenes (1862-1870)*. Volumen IV¹, Madrid 1989.
- HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR, *El Espíritu nos impulsa a transitar cruces y habitar fronteras*, Madrid 2019
- HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR, *Orígenes de la Congregación. Cronologías Generales y Documentos Varios*. Volumen I, Madrid 1981.
- HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR. *Documento Capítulo General*, Madrid 1995.

- HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR. *Plan de Formación Laicado Oblata. Provincia Europa. Madrid 2015.*
- La Salle. Guía del acompañante espiritual. Sacado de: <http://www.lasalleca.org/sites/default/files/Gui%CC%81a%20del%20acompan%CC%83ante-.pdf> consultado el día 27 de diciembre de 2019
- Papa Francisco. Plenaria de los Institutos de Vida Religiosa. 28.01.2017
- PEDRAJAS MORENO A., *¿Llamados y elegidos? La atenta tarea de la Pastoral Vocacional.* sacado de: http://www.confer.es/684/activos/texto/wcnfr_pdf_3269-ks6Hyr8xq6FtoCB8.pdf el día 28 de diciembre de 2019 p162



Oblatas del Santísimo Redentor – Provincia Europa
Acompañamiento

SOLICITUD DE ACOMPAÑAMIENTO

NOMBRE:

APELLIDOS:

FECHA DE NACIMIENTO:

GRUPO DE REFERENCIA:

AÑOS DE PERTENENCIA A LA FAMILIA OBLATA:

**BREVE DESCRIPCIÓN DE TU RECORRIDO EN LA FAMILIA
OBLATA:**

**HAS SIDO ACOMPAÑADA/O EN ALGÚN MOMENTO DE TU
VIDA: POR QUÉ QUIERES SER ACOMPAÑADA/O EN ESTE
MOMENTO:**

DISPONIBILIDAD HORARIA:

Correo: e.familiaoblata@oblatas.com



OBLATAS
DEL SANTÍSIMO REDENTOR